

FAVORES Y TESTIMONIOS

Hola Hermanas, me llamo Pilar. Quería pedirles que publicaran mi historia pues para mí ha sido de gran ayuda pedirle a M. Clara que me ayudase. Me hice una fisura que sangraba y me dolía muchísimo y pedí por favor que me solucionara el problema y pedí cita al médico que me remitió al cirujano y a los cuatro días me llamaron y al día siguiente me llamaron de urgencias y todo salió bien y sin tener que esperar, por eso le debo mil gracias. Si pudieran me gustaría que me enviaran alguna estampa y reliquia para llevarla siempre conmigo.

P.J.F. (Gandía)

Queridas Hermanas, envió unos donativos por un favor que me concedió la Madre Clara y por otro que pido por su intercesión.

T.B. (Barcelona)

Sibongile es una niña de 5 añitos que quería ir a la escuela de las Hnas Dominicas. Sus padres llevaban todo el año intentando matricularla pero no pudieron encontrar una plaza vacante. Sibongile aprendió de memoria en "Shona" la oración-novena a M. Clara, y con sus manitas juntas y mirando la estampa, la rezaba todos los días. El día del inicio escolar Sibongile se presentó aunque no estaba matriculada, por si había alguna baja. Fue en vano y regresaron a casa desconsolados. La niña siguió rezando a la M. Clara. Pasados unos 20 minutos sonó el teléfono. La Madre dominica le decía a la mamá que fueran enseguida pues una niña cambió de barrio y dejó la plaza libre, y "es para tu hija". Sus padres y la peque, radiante de alegría vinieron al monasterio a dar las gracias por los favores que la Venerable Madre Clara les había concedido.

Hnas. de Zimbabwe

Mi esposo y mi hijo de 18 años estaban profundamente enemistados, acusándose el uno al otro de ir con sectas satánicas y hechiceros con gran peligro para ellos. Las riñas en casa eran insostenibles. En la iglesia de las monjas me dieron una estampa de la M. Clara, ahora Venerable, y comencé a encomendarle a mi esposo y a mi hijo. Después de unos meses podemos dar gracias a Dios, que ha hecho un verdadero milagro reconciliándolos y haciendo que acudan a la Iglesia y ahora vivimos en paz. Quiero agradecer a M. Clara por su poderosa intercesión.

C. (Harare)

DONATIVOS

ALICANTE: M.C. Bartolomé. BARCELONA: C. Sánchez Sánchez; M.A. Prieto; M. Dalmau; M.C. Dalmau; M.C. CASTELLÓN: C. Talamantes. CIUDADELA: A. Mascaró. FRANCIA: B. Redondo. GUIPÚZCOA: Vda. De Rodrigo; M.J. Bravo. MADRID: M.C. Royo de Pablo; B. Calvo; A. Valtueña; I. Febrel; A.L. Alonso; A.M. Sanz; M.T. Frías. PONTEVEDRA: M.M. RIOJA: M.C. Marina. SANTANDER: P. Guglietta. SORIA: M.P. Jiménez. VALENCIA: C. Cortés; J. Vera; M.J. Corrales; Romani; V.M.; P. Jiménez; J. Ferrer; E. Melero; T. Ferrando. VIZCAYA: V. Vide. ZARAGOZA: A. Ferrer; I. Saldaña; M.P. Punter; E. Cáncer. BIENHECHORES ANÓNIMOS.

Para pedir alguna de las publicaciones sobre la Venerable madre Clara Sánchez, así como estampas y reliquias, o comunicarnos los favores obtenidos, pueden hacerlo a:

Monasterio de Santa Clara
Condes de Lérida, 5
42002 Soria

VENERABLE MADRE CLARA SÁNCHEZ

1902-1973



La Venerable M. Clara de la Concepción, nació en Torre de Cameros (La Rioja) el 14 de febrero de 1902. Ingresó en el monasterio de Santa Clara de Soria el 5 de agosto de 1922. Desde su entrada en el convento le acompañaron sus virtudes heroicas, que proyectó en la comunidad durante los años que fue abadesa y maestra de novicias. Sencilla y humilde, enamorada de la pobreza franciscana, de fe inquebrantable y amor sin medida. Alma mariana y eucarística hasta la locura.

Venciendo múltiples dificultades instauró la adoración perpetua del Santísimo Sacramento solemnemente expuesto en la iglesia del monasterio.

Murió en su monasterio de Soria el 22 de enero de 1973. Exhumados sus restos, nueve años después de su muerte, apareció su cuerpo incorrupto como se conserva en la actualidad. Su sepulcro es visitado por numerosos fieles. S.S. el Papa Francisco reconoció la heroicidad de sus virtudes declarándola Venerable.

ORACIÓN

¡Señor! Que nos has concedido en la Venerable sor Clara Sánchez un modelo admirable de virtudes evangélicas, amor a la Eucaristía y piedad mariana, te rogamos que, imitando su ejemplo, vivamos para gloria de tu Nombre y alcancemos la gracia que te pedimos, si entra en tus divinos designios concedérnosla. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

(Padrenuestro, Avemaría, Gloria)

Con licencia eclesiástica

Hoja informativa de la vida y fama de santidad de la Venerable M. Clara Sánchez

MADRE CLARA, ENSEÑANOS A ORAR

Madre Clara no escribió ningún tratado sobre la oración, ¡era tan humilde que ni se le pasó por la cabeza!, pero en su vida vivía la filiación divina con el gozo de quien ha encontrado un tesoro, que repartía de forma sencilla y gozosa a cuantos se acercaban a ella, tanto a seculares cuanto a las hermanas:

No te canses de orar y estudia hoy las condiciones de la oración para que sea atendida con atención, humildad, confianza y perseverancia. Antes de orar piensa con quién vas a hablar. Recógete un poco, «entra en tu aposento, cierra la puerta», es decir, dentro de ti, ten atención... Rezar maquinalmente no es orar, porque no hay elevación del alma a Dios, ni hay actos de las potencias superiores. «Cuando la mente no ora, en vano la lengua trabaja...» Antes morir que consentirte una distracción por breve que sea, si bien de las distracciones involuntarias rara vez te verás libre, como tampoco los santos se veían, y no has de asustarte ni desconfiar por esto.

De Madre Clara se puede decir lo mismo que de san Francisco: No hacía oración, sino que toda ella era oración, y la base de su oración era el Padrenuestro. Con su ejemplo nos enseñaba cómo había que orar:

Has de orar con corazón humilde como el publicano si quieres ser oída, pues si tienes soberbia, serás rechazada... Hemos de reconocernos indignos de comparecer en la presencia de Dios y hemos de tener sentimiento profundo de nuestra indignidad, miseria... Mas ten fe de que conseguirás lo que pidieres si así lo pides y te conviene, y si no te conviene otra gracia te dará el Señor. Es tan bondadoso que a nadie, si no es soberbio, sabe despedir con las manos vacías... “Todo es posible al que cree», y el que duda cuando pide nada consigue, dice Santiago... ¡Si supiésemos bien quién es el Señor, cuán grande sería nuestra confianza y nuestra perseverancia a pesar de las dificultades!, por eso Él, para darnoslo de algún modo a conocer ha querido, en la oración modelo, enseñarnos a llamarle Padre...

A una novicia que se preocupaba porque no sabía hacer oración le presentaba la grandeza del Padrenuestro:

Hermana, medita bien el Padrenuestro... Allí aprenderás a ordenar tus deseos y a pedir en nombre de Jesucristo, porque pedirás según sus mismos deseos, de ese modo es como mejor quedan ordenados nuestros anhelos según la voluntad del «Padre»... ¡qué Padre tenemos todos, qué hermanos debemos ser! ¡Si supiésemos sentir y vivir como nuestro padre san Francisco..., cómo conquistaríamos el mundo para Dios mediante nuestra oración! Medita el Padrenuestro...

En una de sus exhortaciones nos decía:

En el Padrenuestro está todo un programa de perdón y de misericordia y un compromiso con el Padre cuando le decimos que perdone nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden:

Mire a Jesús, qué paciencia, qué humildad en las injurias porque el Nombre de Dios sea santificado, porque en Dios y en nosotros se cumplan los deseos que nos mostró en el Padrenuestro..., ¿te quejarás tú si alguien te molesta con sus palabras?...

En la petición que hicieron a Jesús sus contrarios pidiéndole un prodigio, puedes ver un ejemplo de la oración no oída por ser soberbia, era tentar a Dios, pedirle que se sometiera a sus caprichos..., eso no es oración.

Teme de ti y ora por todos, porque todos oremos bien y la tierra se salvará y estará llena de la gloria de Dios...

A una novicia le decía estos pensamientos a la hora de ir al rezo de medianoche:

Hermana, tu vida ha de ser ésta: El Padrenuestro latente, sentido y vivido en toda su plenitud... Tu primera exclamación al despertar debe ser ¡Padre nuestro!, y tu primer sentimiento éste: hija de Dios, hermana de todo ser creado..., para amar como tal, para vivir como tal..., y esta mirada y esta consecuencia ha de ser permanente para alabanza y gloria de la Trinidad.

Que orar y vivir la oración del Padrenuestro sea el mejor regalo de Cristo Resucitado.